



(Imagen cortesía de Getty Images)

Un convoy militar ruso cruza la frontera con Georgia durante el conflicto de 2008 como parte de la fuerza que dio un golpe aplastante a la ambición de Georgia de restablecer control sobre un territorio rebelde.

Cómo definir una nueva arquitectura de seguridad para Europa que integre a Rusia

John Mearsheimer, PhD

Nota de la redacción: El presente artículo está adaptado de un discurso presentado durante una discusión de mesa redonda, 2 de marzo de 2015, en el Club de Periodista de Bruselas-Europa, en Bélgica1.

El tema que me han pedido discutir es cómo crear una nueva arquitectura de seguridad para Europa que haga que Rusia salga de aislamiento y promueva la paz en la región.

Creo que lo mejor que podemos esperar en este momento es un regreso al statu quo ante, y con esto me refiero a la situación que existió aquí en Europa antes de 2008. No creo que haya la esperanza de crear una arquitectura de seguridad radicalmente nueva. Además, aun pienso que será muy difícil volver a la situación de pre-2008 en Europa. Creo que la mejor manera de comprender las opciones que enfrentamos es comenzar con una discusión de la historia de los últimos veinticinco años, que pueden ser divididos, grosso modo, en dos períodos.

El primer período es de 1990 a 2008 y el segundo es de 2008 al presente. Creo que el período de 1990 a 2008, en realidad, fue el período dorado. Europa se encontraba extraordinariamente en paz—salvo lo que pasó en los Balcanes, por supuesto. Pero no había prácticamente posibilidad grave alguna de conflicto entre Rusia y el Occidente en estos años. Parecía que todo andaba muy bien en Europa en el ámbito de seguridad, lo que plantea la pregunta obvia: ¿A qué se debió el caso? Hay dos razones:

En primer lugar, la OTAN permaneció intacta, lo que significaba que los estadounidenses seguían comprometidos militarmente en Europa, permitiéndoles servir como pacificadores en la región. Estados Unidos

era, en efecto, el árbitro final y autoridad superior que mantenía el orden. Su presencia militar en Europa hizo casi imposible para cualesquiera de los Estados que estuvieran bajo su paraguas de seguridad luchar el uno con el otro. Este es el motivo principal por el cual ningún líder europeo, desde el fin de la Guerra Fría, le ha pedido a Estados Unidos que salga del territorio. Y es la razón principal por la que los rusos estaban



(Imagen cortesía de Maxim Shemetov, Reuters)

Militares rusos marchan en celebraciones para conmemorar el Día de la Victoria en el puerto crimeo de Sebastopol, 9 de mayo de 2014. Tropas rusas invadieron Crimea en febrero de 2014 y Rusia oficialmente anexó el territorio de Crimea el 18 de marzo de 2014.

completamente felices de permitir que Estados Unidos permaneciera en Europa Occidental después de retirarse cuando acabó la Guerra Fría.

Por lo tanto, Estados Unidos, en función de pacificador, jugó un papel importante en la historia. La segunda parte de la historia es que el Occidente —y en esta cuestión hablamos principalmente de la OTAN— no amenazó de ninguna manera importante a los rusos. Sin duda alguna, los rusos se oponían a la expansión de la OTAN. Los rusos se opusieron a la primera ronda de expansión en 1999, así como a la segunda en 2004, pero no consideraron estos avances iniciales hacia el este como una amenaza mortal. Por lo tanto, entre 1990 y

2008, todo anduvo bien en Europa. De nuevo, esto se debió al efecto pacificador de los estadounidenses y al hecho de que el Occidente no constituía una amenaza grave para Rusia.

Sin embargo, esta situación comenzó a cambiar en 2008, que fue un año fatídico. En primer lugar, hubo una cumbre de la OTAN en Bucarest en abril de 2008. Al final de esta cumbre, la OTAN expresó de manera

decisión de abril de 2008 de incluir, paulatinamente, a Ucrania y Georgia en la OTAN. Los georgianos pensaron que la OTAN los respaldaría si entraban en una crisis o conflicto con los rusos. Sin duda alguna, estaban equivocados; sin embargo, ese fue el primer gran indicio de que a Europa Oriental le aguardaban muchos problemas.

Como saben, Barack Obama fue elegido en noviembre de 2008. Ocupó su cargo con la meta de un reajuste de las relaciones entre Rusia y Estados Unidos. Él fracasó. Y, la razón por la que fracasó es que el Occidente, con los estadounidenses al mando, continuó con el desarrollo de una política que intentaba desvincular a Ucrania de la órbita rusa y hacerla parte del Occidente. La expansión de la UE fue una de las estrategias clave que sustentaba esta política. La expansión de la OTAN y la promoción de la democracia fueron las otras dos estrategias subyacentes. La promoción de la democracia, en esencia, es un concepto atrayente a casi todos nosotros en el Occidente. Sin embargo, el hecho es que la

promoción de la democracia en las manos de Estados Unidos significa principalmente derrocar a líderes que son considerados antiestadounidenses o antioccidentales y reemplazarlos con líderes que están a favor de Estados Unidos o el Occidente. Sin lugar a dudas, en la Revolución Naranja se trató completamente de hacer precisamente esto. Derrocar a [Viktor] Yanukovich se trataba simplemente de instalar a un líder en el poder en Kiev que estaría a favor del Occidente.

Por lo tanto, esta estrategia de tres líneas de actuación —la expansión de la OTAN, la expansión de la UE y la promoción de la democracia— preocupó mucho a



(Imagen cortesía de Cornelia Smet, EC - Audiovisual Service, Unión Europea, 2011)

El jefe de la Comisión Europea José Manuel Barroso y el presidente del Consejo de la Unión Europea (UE) Herman Van Rompuy se reúnen con el presidente ucranio Viktor Yanukovich, 19 de diciembre de 2011 en Kiev, Ucrania. La UE y Ucrania se comprometieron a los términos de un tratado de libre comercio y asociación política, creando tensión entre el Occidente y Rusia.

muy clara que tanto Georgia como Ucrania formarían parte de la OTAN. En ese entonces, los rusos, en respuesta, dejaron perfectamente claro que esto era inaceptable. También dejaron claro que harían todo lo posible para prevenir este acontecimiento. No obstante, la OTAN no dio marcha atrás. Además, en mayo del mismo año, la Unión Europea (UE) anunció que había planes para establecer una Sociedad Oriental, lo que significaba, en efecto, que la UE también intentaría extender su alcance hacia Ucrania. No es de sorprender que en agosto de 2008 presenciáramos una guerra entre Georgia y Rusia que, en gran parte, fue resultado de la



(Imagen cortesía de Evan Vucci, Associated Press)

El presidente Barack Obama se reúne con el presidente ruso Vladimir Putin, 17 de junio de 2013 en Enniskillen, Irlanda del Norte. Las relaciones entre Estados Unidos y Rusia han sido tensas, debido en parte a las políticas occidentales concebidas para incorporar a países tal como Ucrania en la OTAN y la Unión Europea.

los rusos. Y, llegó a un punto crítico con el golpe de estado en Kiev, el 22 de febrero de 2014. Entonces, tuvimos una crisis que aún enfrentamos y que no da muestras de terminar. ¿Cuál es la solución a este problema? Pienso que la única solución es revertir la situación a lo que existió antes de 2008. Si no, no existe esperanza alguna de resolver este asunto. ¿En particular, qué hay que hacer? Se debe convertir a Ucrania en un Estado tapón neutral. El Occidente tiene que reconocer que no existe la manera de continuar con una serie de políticas concebidas para hacer de Ucrania un baluarte occidental en la frontera de Rusia. Los rusos no lo tolerarán y, en cambio, harán todo lo posible para arruinar a Ucrania e impedir que forme parte del Occidente. Esto es lo que está sucediendo hoy en día. Esencialmente, Putin le está diciendo al Occidente que hay dos opciones: O se retiran o trabajará para perjudicar tan gravemente a Ucrania que el país no podrá unirse con el Occidente.

Si desean poner fin al conflicto, se preocupan por

el pueblo ucraniano y no quieren ver la destrucción de su país, entonces es imprescindible que nos retiremos y renunciemos a la idea de hacer Ucrania parte del Occidente. Debemos esforzarnos por hacer de Ucrania un Estado tapón neutral, lo que era, en efecto, entre 1991 y 2014. En este punto, me refiero a volver al statu quo ante. Sin duda alguna, esto significa que debe descartarse la expansión de la OTAN y la UE. Y significa que Estados Unidos y sus aliados en Europa deben poner fin a la promoción de la democracia en Kiev que intenta instalar a personas en el poder que están a favor de Estados Unidos y son antirrusos.

Ahora, la pregunta es ¿cuán probable es que el Occidente pueda hacer un giro de 180 grados y abandonar su política actual y adoptar una política concebida para hacer de Ucrania un Estado tapón neutral? Creo que es muy improbable que esto suceda. Creo que existen varias razones para ello. En primer lugar, los líderes occidentales tienen intereses tan profundos

en la política actual que será muy difícil que ellos se alejen de la misma y, en su lugar, trabajen para hacer de Ucrania un Estado neutral. Recuerden que la expansión de la OTAN en Ucrania ha estado en el corazón de la estrategia del Occidente desde 2008. Creo que sería difícil hacer un giro de 180 grados. En segundo lugar, creo que Putin, y los rusos, en términos más generales, ya no confían más en el Occidente. Y, cualquier promesa que hagamos será difícil de vender a Moscú. Creo que las aguas se han contaminado tanto en los últimos años que será difícil convencer a los rusos que el Occidente tiene buenas intenciones y quiere colaborar con ellos. En tercer lugar, creo que la OTAN está en apuros independientemente de esta crisis. Para comenzar, Estados Unidos está cambiando su enfoque a Asia. Y, si el Tío Sam tiene que cambiar su enfoque a un lugar, tiene que limitar el enfoque de otro, y ese otro es Europa. China es un competidor potencial a la par y todo lo que se necesita es una crisis de gran envergadura en Asia para que Estados Unidos concentre su atención en esta región como un láser. Cuando esto ocurra, los intereses de Estados Unidos disminuirán rápidamente en Europa. Me gusta decirles a los estudiantes que, históricamente, Estados Unidos se ha preocupado mayoritariamente de tres áreas del mundo fuera del Hemisferio Occidental: Europa, el Noreste Asiático y el Golfo Pérsico. Y, durante toda nuestra historia, Europa ha sido el área más importante del mundo para nosotros fuera del Hemisferio Occidental. Por primera vez en nuestra historia, pasamos por una transformación fundamental en nuestras prioridades estratégicas. Asia se convertirá en el área más importante del mundo para Estados Unidos, el Golfo Pérsico ocupará el segundo lugar y Europa ocupará un distante tercer lugar.

Por lo tanto, si China continúa su auge, con el tiempo, cambiaremos nuestro enfoque, y esto significa que disminuirémos, en gran medida, nuestra presencia en Europa y tendremos un nivel de interés mucho menor del que hemos tenido en el transcurso de nuestra historia. Al mismo tiempo, si consideran lo que sucede entre los aliados de EUA en Europa, parece claro que no gastan mucho en asuntos de defensa y no parece que vayan a colaborar para tomar el relevo si Estados Unidos se enfoca en Asia. Yo creo que el indicador principal de los problemas en el futuro es lo que sucede en Gran Bretaña. Disminuyen los gastos de defensa y, para el año 2019, se replegarán todas las tropas británicas del continente europeo. Este es un acontecimiento de gran importancia. Por lo tanto, lo que les digo es que aun si podemos transformar la política occidental y convencer a Putin que el Occidente tiene buenas intenciones, el futuro de la OTAN es ambiguo, lo que significa muchos problemas en el futuro. Debido a todas estas razones, estoy muy seguro de que no se puede dar marcha atrás al statu quo ante en Europa Oriental.

En resumen, tuvimos una situación excelente con respecto a la seguridad europea antes de 2008. Y nosotros, el Occidente, la desaprovechamos. ■

Si considera provocadores o intrigantes los comentarios del Dr. Mearsheimer, se recomienda un manuscrito anterior en inglés que el autor escribió, publicado en el número de septiembre-octubre de 2014 de la revista *Foreign Affairs*, en el cual se discute la tesis de culpabilidad occidental por los acontecimientos que ocurren en Ucrania en mucho más detalle. Puede encontrarse el artículo en: <http://mearsheimer.uchicago.edu/pdfs/Ukraine%20Article%20in%20Foreign%20Affairs.pdf>.

Dr. John Mearsheimer ocupa el cargo de Profesor de Servicio Distinguido R. Wendell Harrison de Ciencias Políticas y es codirector del Programa de Política de Seguridad Nacional de la Universidad de Chicago. Egresado de la Academia Militar de Estados Unidos en West Point, Nueva York, sirvió por cinco años en la Fuerza Aérea de EUA. Recibió su maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad de Southern California, y una maestría y doctorado en Ciencias Políticas de la Universidad de Cornell. Mearsheimer ha publicado cinco libros y numerosos artículos sobre asuntos de seguridad y política internacional, ha recibido un número de premios de enseñanza y es un miembro electo de la Academia Americana de Artes y Ciencias.